

5. Los Hermanos, con los brazos abiertos

Pero también: corazón
y memoria



5.1 “¿No ardía nuestro corazón?”

El Hermano **Timothy Coldwell** ha enseñado durante veintiún años en cuatro escuelas de Luisiana en los niveles elemental y secundario. Fue durante tres años y medio director de vocaciones del distrito de Nueva Orleans-Santa Fe

*Hno. Timothy Coldwell, FSC
Distrito de Nueva Orleans - Santa Fe*

Una vez que Jesús dejó a los dos discípulos con los que se había encontrado en el camino de Emaús, ellos se dieron cuenta de cómo echaban de menos sus historias, sus palabras y sus lecciones. Se miraron mutuamente.

“¿No ardía nuestro corazón...?” En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que les dijeron: “Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.” Y ellos contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino... (Lc 24, 32-35)

Ésta debería ser nuestra postura como Hermanos de las Escuelas Cristianas. Deberíamos partir en seguida a buscar a nuestros compañeros y contar-

les la historia de nuestra asociación fraterna y de nuestro encuentro con Cristo: cómo aquel encuentro cercano nos ha transformado y nos alimenta con celo para nuestra misión. Cuando llegemos, no debería sorprendernos encontrar al resto de nuestros compañeros compartiendo historias de su encuentro con Cristo y su celo por la misión.

Hermanos y lasalianos (un término que abarca a todos los ministerios de la comunidad educativa organizada en torno a la historia de San Juan Bautista de La Salle e inspirada en él) están trazando el

anteproyecto de un nuevo tipo de asociación enraizado en estos encuentros individuales con Cristo y la misión. Como Hermano de La Salle, me parece que cualquier definición de asociación a la que hayamos llegado dependerá finalmente, en gran parte, de las historias que nosotros, los Hermanos, les contemos. Después de todo, las historias provocan una intimidad instantánea entre el narrador, la narración y el que escucha. Cuando tratan cuestiones de este nuevo siglo acerca de nuestro ministerio educativo, todos los lasalianos necesitamos nuestras historias del “Hermano” como un recién nacido necesita la leche de su madre.

Me impresiona que el estilo de discernimiento de La Salle pueda servir de modelo de una historia rica para todos los lasalianos, incluidos los Hermanos, para definir la asociación hoy. La “doble contemplación” de nuestro Fundador fue un caldo de cultivo de experiencia y de oración: conoció la desesperación de los hijos de los artesanos y de las familias pobres de su tiempo y su relación con Dios estuvo llena de oración contemplativa. Este punto de encuentro orante -conocer el deseo de Dios de que todos seamos salvos y la existencia de los niños pobres en un callejón sin salida- condujo a nuestro Fundador a cooperar con Dios en la fundación de las escuelas Cristianas y, por supuesto, a reunir una comunidad de hombres de la misma opinión.

El primer paso de esta dialéctica espiritual es etiquetar los acontecimientos, corrientes y movimientos que son “**signos de los tiempos**” hoy. Les ofrezco un intento humilde de señalar una corta lista en nuestra región (USA-Toronto):

- Hay ahora más agentes pastorales laicos (30.000) en las parroquias que sacerdotes diocesanos en activo (27.000). El ochenta por ciento de ellos son mujeres; dos terceras partes trabajan a tiempo completo y la mitad de ellos sienten que han recibido una llamada de Dios.
- Los números descendentes, ante todo de sacerdotes y en órdenes religiosas masculinas.



- El celo con el que nuestros jóvenes persiguen el ideal americano de la *felicidad* está sofocando el más largo y más lento peregrinar bíblico hacia el *sentido*.
- El dieciocho por ciento de la población escolar católica acude a escuelas católicas. Cuarenta años antes, era el cuarenta y siete por ciento. El descenso se debe a que muchas de nuestras escuelas son demasiado caras y quedan fuera del alcance de los pobres sin beca.
- Las redes San Miguel y Cristo Rey, que están naciendo como la visión de Ezequiel de los huesos secos en el desierto, hacen hincapié en las escuelas medias y de secundaria orientadas a los jóvenes pobres y marginados y rebajan las cuotas mediante donativos, becas y programas internos.

El siguiente paso en la dialéctica es comprometer la fe dentro del diálogo con la materia prima de la experiencia. Si ésta es una dificultad dura en el discernimiento personal, no digamos del comunitario. El esfuerzo común significa reconocer que no hay una expresión de fe solitaria, que es presuntuoso pretender conocer la mente de Dios. Aun así, nuestro discernimiento es auténtico porque tenemos una tradición dinámica. Esta tradición es clara: concedemos tracción divina a nuestros proyectos meramente humanos cuando nos movemos *“a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios y a atribuirlo todo a Dios.”* (Regla, 5)

De nuevo, ofrezco una lista corta de **“signos de fe”**:

- La contemplación me ha llevado a una sensación inamovible de que Dios quiere que la gente conozca su clemencia y su justicia, de que se salven y de que la Escuela Cristiana es uno de los instrumentos más dinámicos y vivificantes de su amor.
- Dios desea que la salvación, eterna y temporal, sea accesible. *“Toda cultura necesita ser evangelizada.”* (Regla, 18)
- “Los dones espirituales que la Iglesia ha recibido en san Juan Bautista de La Salle desbordan el marco del Instituto que fundó. Éste descubre en la existencia de los movimientos lasalianos una gracia de Dios que renueva su vitali-

dad.” (Regla, 146)

- Dios *“quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.”* (1Tim 2,4).

El fruto de este discernimiento en el que contemplamos los signos de los tiempos y de la fe es una agenda santa para una asociación orientada a la misión. Como Hermano, me gustaría lanzar una llamada a iniciativas concretas para ayudar a *animar* esta santa agenda.

Primeramente, nosotros, los Hermanos, necesitamos reconocer que la transmisión de la fe en el marco escolar está cada vez más en manos de un grupo diferente de artesanos. Estos lasalianos no son meros aprendices; son oficiales decididos a dominar el oficio de cooperar con Dios en hacer de la escuela un lugar de salvación. El liderazgo lasaliano significa una nueva infraestructura. La formación espiritual y práctica y la certificación universitaria, paralela a la recibida en nuestra preparación como Hermanos, es necesaria.

En segundo lugar, cuanto sea posible, necesitamos invertir una desproporcionada cantidad de recursos en el cuidado e impulso de nuestros directores y dirigentes.

Tercero, debemos continuar creando colaboradores vibrantes en respuesta a la propuesta 5 del 43º Capítulo General. El Instituto indicó que en cada distrito *“los Hermanos y sus Asociados creen... una estructura encargada de la misión educativa lasaliana en la que todos participen con voz y*





voto." La participación lasaliana plena a nivel local y regional requiere nuestro apoyo.

Dios nos ha conducido a ver que hay una comunidad educativa más amplia que la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y que tal comunidad necesita de nuestra sensatez espiritual y dirección pastoral. Tengo la sensación de que Dios nos está invitando cada más a un ministerio de "liderazgo de animación."

Una nota personal. Esta invitación divina y estas

necesidades han influido dramáticamente en la evolución de mi vida consagrada. De haber sido preguntado hace diez años, habría dicho que mi voto de asociación era un acto de autodonación: "Domine, opus tuum" ["Señor la obra es tuya."] Yo hago voto de dar mi corazón, mi mente, mi cuerpo, mi espíritu a tu trabajo, y de *apoyar a todos los que comparten este voto*. Hoy, mi definición, ya evolucionada, sería más inclusiva: *apoyar a aquellos que comparten esta misión*. Mi vida tiene un nuevo imperativo porque hay una nueva comunidad en mi vida: la comunidad educativa de lasalianos que *comparten mi fe y celo para la misión*.

Esto me hace pensar, de nuevo, en el imperativo de compartir la historia de nuestra asociación fraterna y de nuestro encuentro con Cristo en la comunidad lasaliana. Nuestro "*liderazgo de animación*" supone concebir y crear más oportunidades de contar historias que celebren y honren la cooperación con Dios para la salvación de las almas. La copa de la tradición de los Hermanos rebosa. Libros, manuales prácticos, dossiers y documentos tienen su puesto en la transmisión de esta tradición, para estar seguros, pero es la historia la que transforma. ¡Comprometámonos de nuevo a compartir la historia!

5.2 Formándose en la Asociación desde el principio

*Alejandro y Cristian, novicios.
Distrito de Argentina-Paraguay*

Ya antes de ingresar al Postulantado participábamos en acciones realizadas por varones y mujeres seglares, junto a Hermanos o no. Y al reflexionar entre nosotros sobre el significado del ejercicio de la misión, sobre todo, pero también sobre la integridad de nuestra vida de Hermanos, se nos hacía muy difícil imaginarnos, sentirnos o proyectarnos sin la compañía estrecha de nuestros hermanos Seglares. "Asociación", para nosotros, es como sentirnos compañeros en el camino con los que formamos el Distrito.

Una de las primeras sorpresas en el postulantado fue el darnos cuenta de que las diferentes situaciones en que nos implicábamos, dentro o fuera de la casa, todas iban configurando nuestra formación. Resultaba evidente que la oración comunitaria, las entrevistas con el Hermano Director, los talleres de estudios bíblicos y lasallanos, los estudios en el instituto de formación para ser maestros eran, sin duda, partes constitutivas de la formación para ser Hermanos De La Salle. Pero también lo eran:

- el estar con los docentes participando activamente todos los días de las clases que planificábamos y ejecutábamos juntos para esos niños y niñas, aprendiendo de la experiencia que ellos tenían en su oficio y aportando nosotros el conocimiento de las cosas del barrio por la experiencia de inserción que íbamos desarrollando;
- el participar regularmente, durante tres años, en la reunión semanal junto al director de la escuela, maestros y maestras, para pensar el funcionamiento de la escuela, revisar nuestras prácticas educativas, diseñar la articulación de los distintos sectores que integraban la escuela, fijar las bases para la selección del personal que se iba incluyendo a medida que la escuela crecía;
- el construir junto a algunos adolescentes del

En el Distrito de Argentina-Paraguay, los candidatos de Argentina realizan su Postulantado durante cuatro años en una localidad empobrecida del Gran Córdoba, llamada Malvinas Argentinas (los paraguayos hacen lo propio en Asunción). Allí los Hermanos sostenemos una escuela de niveles inicial y primario. Durante los cuatro años de esta etapa formativa y mientras hacen sus estudios de magisterio, los postulantes trabajan medio día en la escuela acompañando a los maestros. Al mismo tiempo hacen otras tareas en el barrio como proyección de la actividad educativa y evangelizadora de la escuela.

El noviciado dura dos años, durante los cuales muchos cursos están abiertos a la participación de los seglares. Uno de los dos años transcurre en una comunidad de Hermanos que atiende una obra educativa y los novicios trabajan en ella codo a codo con los seglares.

Quienes escriben este artículo son **Alejandro Bruni** y **Cristian Tolaba**, dos novicios argentinos, que hacen esta experiencia junto a los dos novicios paraguayos que son **Juan Ignacio Allende** y **Claudio Ramos**.

Aquí nos ofrecen su testimonio sobre la vivencia de la formación en un camino de asociación con seglares.

barrio una experiencia de pastoral juvenil para educar en la sensibilidad social, en el análisis crítico de la realidad social y el discernimiento cristiano, pero sobre todo para favorecer la pertenencia, la identificación, la amistad, el compartir, la fiesta, la celebración de la fe en el marco de una comunidad cristiana;

- el acompañar situaciones difíciles -generadas por el empobrecimiento crónico- de familias del barrio, en el intento siempre frágil de resolver problemas de alimento, de vivienda, de violencia física y psíquica;
- el formar parte de equipos formados por profesores, profesoras y Hermanos que acompañan la acción y reflexión pedagógico-pastoral de la mayoría de las escuelas del Distrito;
- el participar en Asambleas Distritales, reunio-



nes, retiros, encuentros de formación junto a un grupo significativo de Hermanos y Seglares para pensar la dinámica distrital, la animación de la misión;

- el discernir estas experiencias en el seno de nuestra comunidad de formación, postulantes y Hermanos juntos, en clave de progresivos umbrales que vamos atravesando, de respuestas de fe que nos acercan a la consagración, de clarificación de nuestras motivaciones, para favorecer una síntesis personal y comunitaria, para experimentar la conversión en nuestras vidas.

Todas estas situaciones daban realismo a la formación y eran desafíos que nos interpelaban y nos hacían crecer en responsabilidad.

De esta manera descubríamos y vivíamos la asociación: recuperábamos relatos, textos, memorias y anécdotas sobre la "función" de los Hermanos en

los últimos años de la historia de nuestro Distrito de Argentina. Con rasgos y generalizando mucho, con dos estilos o modelos dentro de una cierta progresión. El primero, más marcado por el ejercicio casi exclusivo de la autoridad por parte de los Hermanos. Ellos como dueños y gobernantes del Distrito. En ese modelo, la misión era, sobre todo, concedida. El segundo, caracterizado por una mayor lucidez intelectual: Hermanos o Seglares como animadores de los procesos en los que la autoridad es más colegiada y ejercida desde múltiples equipos. Los Seglares en este otro modelo, ya son asociados.

En este presente que vamos construyendo, queremos ante todo que nuestros aportes sean de calidad. Queremos llegar a ser signo de la presencia fraterna y encarnada del Resucitado. No un signo exclusivo ni excluyente, sino uno más en medio de nuestras hermanas y hermanos. Queremos con ellos ser compañeros.

En nuestra experiencia actual, en los primeros meses de nuestra etapa de Noviciado, ya hemos podido vivir junto a otros Hermanos y Seglares encuentros que se integran en el mismo proceso formativo, tales como: "Lectura Orante de La Biblia", "Articulación de Equipos en las Escuelas", "Iniciación a la Espiritualidad Lasallana", "Conversión de la mirada sobre los pobres", etc. Estos cursos están en relación con el programa que vamos siguiendo en nuestro Noviciado y nos ayudan a entender mejor el cúmulo de experiencias ya nombradas. De esta forma vamos revisando todo lo hecho desde el inicio del postulantado hasta el presente y nos ayuda a reconocer más conscientemente el camino andado. El objetivo es mejorar la calidad de las respuestas que damos personalmente, en la comunidad y en el Distrito.

Esta elaboración será la base para la confección de nuestro Proyecto Personal que nos llevaremos en el mes de Julio a dos comunidades distintas en las que los cuatro novicios nos insertaremos. Allí continuaremos nuestra formación de noviciado viviendo en comunidades que colaboran en los proyectos educativos de las escuelas lasallanas y en la promoción y acompañamiento de comunidades y grupos de barrio.

5.3 El compromiso de los Hermanos Jóvenes por la Asociación

Hermanos Jóvenes del Distrito de Bilbao

Como personas llamadas por Dios a asociarnos...

1. Nos comprometemos a poner el acento en lo educativo-relacional, a hacer opciones concretas por favorecer nuestra presencia en tareas que impliquen contacto directo con los jóvenes-niños: actividades pastorales, de tiempo libre, grupos formales y no formales...
2. Nos comprometemos a colaborar activamente con los Seglares en ámbitos de relación, de convivencia y de formación, para ampliar y confrontar nuestras visiones sobre la misión lasaliana.
3. Nos comprometemos a impulsar y a ser miembros proactivos en la consolidación de la Comunidad Cristiana en el centro educativo en el que nos encontramos y a potenciar todas aquellas acciones que faciliten el sentido de pertenencia a la "Comunidad Distrital", más amplia que cada una de ellas.
4. Nos comprometemos a potenciar todo aquello que favorezca los intercambios y el trabajo en equipo, tanto en nuestro centro educativo como entre otros centros, en torno a experiencias educativas, pastorales, de gestión... De esta forma, Seglares y Hermanos construimos la Red de Centros La Salle y creamos las estructuras de convergencia que requiere la nueva realidad a la que tratamos de responder.
5. Nos comprometemos a apoyar decididamente, desde nuestra cercanía personal, a los Seglares y Hermanos que asuman cargos directivos.
6. Nos comprometemos a vivir de manera activa, cercana y fraternal en nuestra propia comunidad: colaborando en las labores domésticas, participando en todas las reuniones comunitarias,

Durante el año 2004 los Hermanos Jóvenes (menos de 35 años) del Distrito de Bilbao elaboraban un documento de "compromisos" de cara al Distrito, que llevarían adelante, dicen, "apoyándose y ayudándose unos a otros para conseguirlo". De dicho documento extractamos las propuestas y compromisos relativos a la asociación para el servicio educativo de los pobres.

rias, estando próximos a los Hermanos y resaltando lo positivo de cada uno, compartiendo lo cotidiano con normalidad y favoreciendo las comunicaciones interpersonales. Procuraremos convertir nuestras reuniones comunitarias en momento privilegiado de encuentro, con las preocupaciones y alegrías de cada uno.

7. Nos comprometemos a participar activamente en la creación de nuevas comunidades o en la apertura y flexibilización de estructuras y ritmos de alguna de las ya existentes, para que en su seno se posibiliten recorridos comunitarios entre Hermanos, Seglares y jóvenes marginados.



5.4 La perspectiva del Hermano Visitador

*H. Jacques d'Huitemau,
Visitador del Distrito de Francia.*

La Asociación es la oferta de una aventura. En el Distrito de Francia, un número importante de Seglares ha decidido avanzar por este camino. Ellos y ellas pidieron comprometerse durante un tiempo determinado. Varios de entre ellos ya han expresado su compromiso en presencia de su familia, sus amigos, sus colegas.

Un elemento común a todas las peticiones es que éstas se inscriben en un itinerario a menudo largo, hecho de relaciones humanas fraternas y enriquecedoras con Hermanos y Seglares lasalianos. Se trata de una presencia vivida en medio de los jóvenes como profesión y como misión al mismo tiempo.

Este itinerario no se ha desarrollado obligatoriamente como un largo río tranquilo. Puede estar jalonado de crisis, algunas de ellas relacionadas con divergencias en la forma de concebir el funcionamiento de las instituciones lasalianas, superadas por la evidencia de la importancia de la misión, que es primordial con respecto a los tipos de organización.

La decisión de comprometerse, es la conclusión de un discernimiento que fue exigido además por el Capítulo. Ese discernimiento se realiza en primer término y necesariamente, en el marco de la familia: el cónyuge y los hijos deben comprender el sig-

nificado del proceso y poder expresar su opinión. También puede implicar a personas encontradas en el transcurso del itinerario o en el marco actual de la misión.

Cuando el Hermano Visitador recibe una petición de compromiso, consulta a su Consejo para que dé su opinión sobre la petición. Podemos imaginar que en el futuro los asociados estarán también implicados en ese discernimiento, bajo una forma que se deberá concretar con ellos.

Es un impulso del asociado que, al leer el itinerario de su vida, ve la señal de un Dios que le llama a ir más lejos en su proceso espiritual, su compromiso humano y apostólico entre los jóvenes, el establecimiento de un lazo más fraterno con sus colegas. Este impulso es también el de la Misión lasaliana.

Todos tienen su puesto en ella, cada cual a su modo. La única condición para participar plenamente en la Misión, es enraizar su actividad de enseñanza y educación en la esperanza en todo niño o joven, sea el que sea, y a pesar de las dificultades.

Pero, igual que Juan Bautista de La Salle comprendió rápidamente que su obra no subsistiría más que en la medida que un grupo de hombres lleven y asuman todas las dimensiones, del mismo modo, la obra lasaliana en Francia no tendrá todo su dinamismo e impacto esperados, más que si hay Seglares que se asocian más sólidamente entre ellos y con los Hermanos, en nombre de su compromiso común en todas las dimensiones de la misión, de su adhesión a la visión de fe heredada del Fundador y de la puesta en común de una pasión en favor de la "salvación" de los jóvenes con mayores dificultades.

Medios concretos para apoyarse en ese camino, esto es lo que queda por inventar entre los mismos asociados, Hermanos y Seglares. Es el desafío de los próximos meses, aunque los primeros pasos ya estén dados con el establecimiento de lazos entre asociados y comunidades. El árbol que nace será juzgado por los frutos que produzca.



5.5 Dinamismos Comunitarios Asociativos

Distrito de Andalucía, España

Cada Comunidad recoge este tema en su proyecto comunitario. La misión de la Comunidad se expresa en términos de “misión educativa compartida”.

Se subraya en primer término, la dimensión interna de la Asociación entre los Hermanos. Se procura revitalizar los dinamismos comunitarios y lazos de unión para favorecer las relaciones, la convivencia, el diálogo, el ocio, el encuentro con comunidades cercanas.

Se apoya e impulsa en cada Centro escolar el Equipo de Misión compartida, y se promueven las relaciones comunitarias. Se invita a los grupos del colegio, tanto de jóvenes como de adultos, a compartir su proyecto de grupo con los demás.

En el verano del 2004 el Distrito celebró su Asamblea Distrital de la Misión Educativa Lasaliana, y a continuación se creó el Consejo Distrital para la Misión, en el que tanto Hermanos como Seglares participan con voz y voto. Cada Comunidad de Hermanos está invitada a valorar la importancia de la Asamblea, a recoger sus propuestas en el proyecto comunitario.

Para impulsar la lectura de la vida de Comunidad desde la óptica de la Asociación se ponen en marcha varias iniciativas:

- Compromiso de las Comunidades a estar más cerca y ser más acogedoras del personal seglar del centro, particularmente de los que desempeñan funciones directivas o animadoras. Cuidar los detalles, las atenciones con las personas que comparten la misión, interesarse por su vida, familia, necesidades.

El último Capítulo Distrital proponía el tema de la Asociación como tema central para el Distrito. Para subrayarlo, este curso escolar 2004-2005 se ha dedicado directamente al tema de la Asociación en la atención, la reflexión y el compromiso de las Comunidades.

- El voto de Asociación es tema de reflexión, de oración y de celebración, reconociendo su centralidad en nuestras vidas.
- La Comunidad asume el compromiso de estudiar los documentos del Instituto sobre la Asociación. La pregunta propuesta es: ¿A qué compromiso ha de llevar la profundización de nuestro 4º Voto, en el ámbito local en que vivimos?

- Un tema repetido en la reflexión distrital: no podemos ser referencia evangélica para los demás si entre nosotros no reina la unión y la fraternidad. Promover la Asociación implica vivir la Asociación.

- En varias Comunidades se programan oraciones y eucaristías abiertas a la Comunidad Educativa. Juntos se celebran los acontecimientos lasalianos. Algunas Comunidades han renovado el Voto de Asociación, como memoria histórica, al inicio del curso escolar.

- Las Comunidades se implican cada vez más en la formación de los Seglares.

Uno de los puntos importante del Proyecto Distrital es lograr que en cada Centro educativo surja una Comunidad de referencia. El resultado ha sido la formación de pequeños grupos para compartir y orar, en los que los Hermanos desempeñan, por el momento, un papel muy significativo.



El 43 Capítulo General dice a los Hermanos:

Los Hermanos acogen, como un signo revelador de la fecundidad, tanto ministerial como espiritual, el compartir las aportaciones de sus respectivas identidades con los Colaboradores lasalianos, particularmente con aquellos que desean vivir el carisma lasaliano.

Por esta razón, contribuyen de manera creativa y dinámica a la marcha y a la evolución de diversas estructuras de asociación, situándose como conciencia iluminadora y, si es necesario, crítica.

El carácter específico de su contribución está enraizado sobre:

- el don total de su vida;
- el testimonio de su vida comunitaria;
- la experiencia de Dios como lo absoluto de su vida.

(Circular 447, p.10)



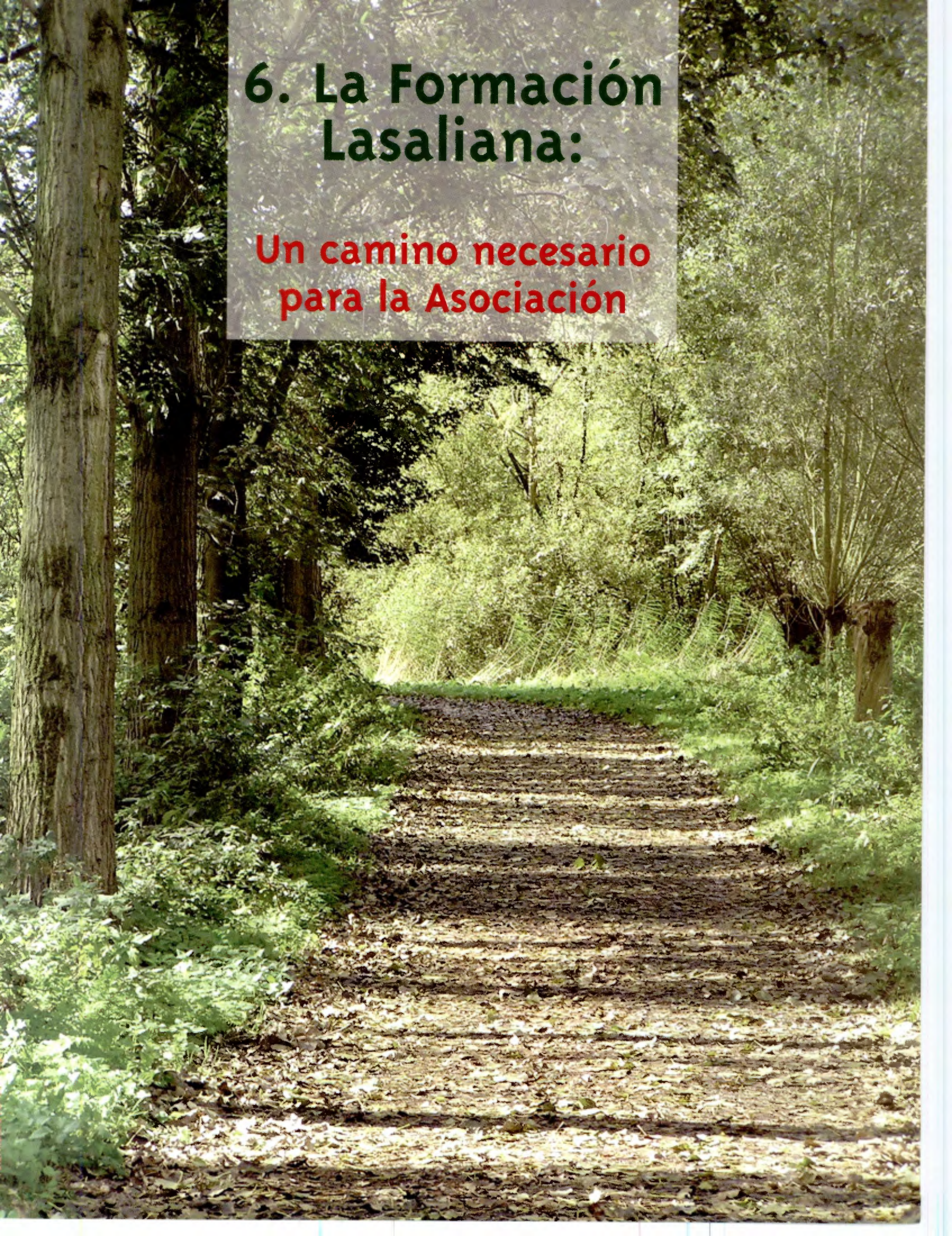
PhotoCafe.org

*«Moisés reunió a los setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la tienda.
El Señor bajó en la nube y habló a Moisés.
Tomó una parte del espíritu que tenía Moisés y se la dio a los setenta ancianos.
Cuando el espíritu se posó sobre ellos se pusieron a profetizar, pero no continuaron.
Dos de ellos habían permanecido en el campamento: uno se llamaba Eldad y otro Medad.
También sobre ellos se posó el espíritu, ya que pertenecían a los elegidos, aunque no se habían
presentado en la tienda, y se pusieron a profetizar en el campamento.
Un mozo fue corriendo a decir a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento".
Josué, hijo de Nun, que desde su juventud había servido a Moisés, dijo:
"Señor mío Moisés, prohibeselo".
Moisés le respondió: "¿Tienes celos de mí?
¡Ojalá que todo el pueblo del Señor profetizara y el Señor les diera su espíritu!"»*

(Números 11,24-29)

6. La Formación Lasaliana:

**Un camino necesario
para la Asociación**



6.1 “Juntos” y “paso a paso”. Programas de formación para apoyar la Asociación

Greg Kopra es el Coordinador de los Asociados, de los Programas de la Escuela Lasaliana del Distrito de San Francisco, desde 1999. Es el responsable de coordinar y facilitar los programas de formación Lasaliana para adultos, de las obras del Distrito. Vive en Napa, California, con su esposa María y su hijo Tim.

*Greg Kopra
Distrito de San Francisco*

La palabra **asociación** ha sido parte del vocabulario lasaliano desde el principio del Instituto. Incluso más, *la experiencia* de ser asociado ha formado parte de la realidad de nuestro Instituto desde el momento en que los Hermanos empezaron a trabajar internacionalmente como equipo de educadores, para beneficio de sus alumnos, hace más de 300 años. La forma de esta experiencia de asociación ha evolucionado a lo largo de los años. Las que antes se llamaban “escuelas de los Hermanos”, ahora se llaman “escuelas lasalianas”. La misión de los Hermanos ha venido a ser una misión compartida por Hermanos, otros religiosos, y cientos de

miles de mujeres y hombres laicos. Esta “misión compartida” se está transformando ahora en “La Asociación Lasaliana para la Misión”. ¿Cómo apoyan a esta asociación en crecimiento los programas de formación para los Hermanos y compañeros? Permittedme empezar con una historia...

Érase una vez...

Mi primera experiencia de formación lasaliana tuvo lugar en junio de 1991. El mes anterior había decidido unirme al profesorado y al claustro del colegio La Salle de Milwukie, Oregón. Fui invitado a participar en un congreso de cinco días para profesores de estudios religiosos de los colegios de enseñanza media del Distrito. “¿Distrito?”. ¿Qué era un Distrito? Iba a empezar el viaje de descubrimientos...

Al principio del taller conocí a un Hermano. Empezamos a hablar. Me dio la bienvenida a Mont La Salle y al Distrito. (Ahí estaba, otra vez, esa palabra... Distrito. ¿Qué es un Distrito?). A medida que avanzaba la visita, la conversación tocó el tema de la disminución de Hermanos en el Distrito y en el Instituto (“¿Instituto?”) y el creciente número de laicos implicados en los colegios llevados por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Este Hermano, que más tarde descubrí que era el Visitador (“¿Visitador?”. ¿Qué es un Visitador?), me explicó que el taller al que yo estaba apuntado, formaba parte de una serie de talleres que pretendían, entre otras cosas, reforzar las relaciones entre la gente de los colegios del Distrito.

Al final del taller me sentí fortalecido y emocionado acerca de mi nuevo trabajo en el Colegio La Salle, y me sentí como en familia con los otros 25 profesores de Estudios Religiosos de los colegios lasalianos. Fue realmente una experiencia muy valiosa para mí el pasar la semana con estos profesores, y, sin embargo, era la primera vez que había



Foto: Kelly Clime

tenido una reunión de este tipo durante los 10 años de enseñanza en colegios católicos. Había empezado mi formación como Lasaliano.

Durante los años siguientes, empecé a oír y a aprender la historia de San Juan Bautista de La Salle y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Empecé a conocer las muchas y variadas obras sostenidas por los Hermanos en el mundo entero. Lo que oía daba respuesta a lo que había estado buscando durante muchos años. Lo que oía sobre la educación lasaliana resonaba profundamente en mis propias convicciones y alimentaba mis mejores esperanzas con respecto a los jóvenes, por medio de la educación. Después de muchos años de búsqueda, había encontrado un carisma educativo que encajaba perfectamente con mis creencias y con mi persona. Cuanto más aprendía, más me sentía “como en casa” en la educación lasaliana. Cuanto más aprendía, más me daba cuenta de que no vivía solo en esta casa - ¡no me encontraba solo en absoluto!. En realidad, estaba unido a muchos miles de personas que trabajaban juntas para proporcionar una educación humana y cristiana a casi un millón de alumnos por todo el mundo. Y, cuanto más aprendía, más quería saber. Me estaba engançando.

Bueno, esta es la cosa: No aprendí todo esto leyendo libros y artículos por mi propia cuenta, aunque hice mi parte de búsqueda, principalmente aprendí sobre nuestro patrimonio y carisma, participando en programas de formación apoyados por los directivos de mi colegio, en mi Distrito, y en la Región de USA-Toronto. Programas locales de orientación promocionados por la oficina de educación del Distrito, talleres para profesores de estudios religiosos y para jefes de estudio, retiros distritales para profesores y claustros, el primer Instituto Lasaliano de Directivos patrocinado por la Región - estas y otras muchas reuniones empezaron a configurarme, me invitaron a reflexionar sobre mi vocación de educador, me condujeron a la oración a medida que empecé a considerar la mano de Dios en todo esto y me introdujo paso a paso, conduciéndome a compromisos cada vez más serios.

Como un trozo de arcilla, permitía ser moldeado en algo que fuera más auténticamente yo mismo de lo que nunca hubiera imaginado fuera posible. Además, estos programas también sirvieron para



Foto: Thorben Ziemek - PhotoCase.com

fortalecer cierto sentido de comunidad entre los participantes, recordándonos constantemente que estábamos en esto *juntos*, y que juntos seríamos mucho más efectivos para formar las vidas de los alumnos encomendados a nuestro cuidado. Finalmente, estos programas, combinados con mis experiencias diarias en el colegio La Salle, lentamente - a veces casi imperceptiblemente - fortalecían mi compromiso con este grupo y esta aventura educativa que llamamos educación lasaliana. Con frecuencia, mi mente y mi corazón volvían a escuchar las palabras de De La Salle:

Aparentemente, entonces, era por este motivo que Dios, que dirige todas las cosas con sabiduría y dulzura, y que no suele forzar la voluntad de las personas, pero que quería guiarme para que tomara la dirección total de las escuelas, lo hizo de una forma imperceptible, y durante un periodo de tiempo, de manera que un compromiso me llevaba al siguiente sin que yo lo hubiera previsto desde el principio.

La historia de De La Salle se iba convirtiendo en mi propia historia. Es esta herencia - esta historia - que forma la base de nuestros programas de formación hoy.

Elementos importantes de nuestros programas de formación.

Generalmente hablando, los programas de formación lasaliana instruyen a Hermanos y colaboradores sobre el carisma lasaliano, de tal forma que puedan integrarlo en su vida personal y profesional. Los programas abarcan desde orientaciones para el personal nuevo a programas de formación

San Francisco November 18-20, 2004



bridges to the heart

pastoral ministry & faith formation of students

Huether Lasallian Conference

avanzada e intensiva, tales como el Instituto Lasaliano de Directivos y el Instituto Buttimer. Estos programas buscan fortalecer el compromiso de los participantes en la misión y comprometerlos intelectual, emocional y espiritualmente.

En los colegios del Distrito de San Francisco, la invitación a asociarse con otros lasalianos para la misión de la educación humana y cristiana se hace inmediatamente, ya que administradores bien formados y directores de programas consideran que los solicitantes de primeros trabajos deben ser los más adecuados para la escuela. Una vez que los nuevos empleados y voluntarios se identifican y son contratados, participan en una sesión de orientación hacia el patrimonio lasaliano – momentos para “conocer la familia”, por así decirlo. Muchos de ellos oyen la historia de la fundación por primera vez. Se les introduce en el lenguaje del Instituto - los términos que nosotros usamos cada día casi sin pensarlo (Instituto, Distrito, lasaliano, Visitador, Capítulo, Asociación, etc.). Se les invita a participar en una espiritualidad educativa en la que empiezan a reflexionar acerca de que su presencia es algo más que una mera coincidencia – como una llamada a cambiar las vidas de las personas “encomendadas a su cuidado”. Y se plantean una pregunta: “¿Dónde encajo yo en todo esto.? ¿A qué me está invitando Dios?”. La pregunta se plan-

tea, pero no se responde. Solamente el tiempo y la experiencia empezarán a proporcionar una respuesta. Esta orientación es realmente corta, proporcionando solamente una visión rápida; es sólo la mínima introducción a la Familia lasaliana. Pero es suficiente. Por ahora...

Una de las facetas de la historia de la fundación que yo encuentro más convincente y humana es la realidad de que De La Salle sólo llegó a entender aquello a lo que Dios lo estaba llamando, por partes y a trocitos. Poco a poco, a medida que De La Salle reflexionaba en la oración sobre su experiencia y las experiencias de los primeros maestros, llegó a ver la suave, y sin embargo persistente, presencia de Dios en su vida. Él admite con toda claridad que Dios lo habría perdido completamente si le hubiera mostrado el resultado final (la fundación de las Escuelas Cristianas y una vida dedicada a la salvación de los hijos de los pobres y de los artesanos por medio de la educación) al principio, cuando Nyel lo invitó a ayudarlo a iniciar una escuela en Reims. En la mente y el corazón de De La Salle, Dios fue mucho más elegante que eso; Dios le mostró solamente un trocito del diseño - de hecho, el trocito siguiente. Uno casi puede oír a Nyel suplicando a De La Salle, “Por favor, señor De La Salle, sólo una escuela. Lo único que le pido es que me ayude mediante sus buenas relaciones en la comunidad”. Y De La Salle pensando para sí mismo, “Bueno, es solamente una escuela, y todo lo que quiere es mi influencia. Creo que puedo ayudarlo en eso”. Y así empezó todo.

¿Por qué menciono esto? Porque la creencia de que Dios sale a nuestro encuentro en el lugar donde estamos y después nos guía amorosamente a sitios que nunca imaginamos y a compromisos en los que jamás habíamos pensado como posibles, es también como el hilo conductor de nuestra herencia y sirve para dar forma a nuestros esfuerzos de formación. Poco a poco, paso a paso, respetando el sitio en el que las personas se encuentran en su itinerario de fe, mientras que, al mismo tiempo, como obligándolas a crecer, dándose cuenta de que la asociación no se consigue de la noche a la mañana; esta es la actitud que debemos tomar cuando diseñamos los planes de formación para los lasalianos. Suavemente, casi imperceptiblemente, sin embargo persistentemente...

Bueno, una vez hecha la primera invitación,

¿entonces qué? Es el momento de permitir que las personas *vivan la historia* durante un periodo de tiempo, acompañados de lasalianos más experimentados a nivel local. Es la hora de experimentar la realidad de la misión, llena de retos, éxitos, desengaños, cumplimiento y trabajo duro, apoyados, animados y guiados todo el tiempo por otros miembros de la comunidad. Lentamente, quizás sin darse cuenta de ello, las personas se convierten en miembros más activos de la comunidad lasaliana. *Juntos y por asociación* - ellos lo experimentan incluso antes de oír las palabras.

Para nosotros es importante, a nivel local y distrital, proporcionar regularmente oportunidades a profesores, personal y administradores para que se reúnan, con el fin de reflexionar y orar, y volver a revisar aquellas cuestiones que se plantearon al principio: "¿Dónde encajo yo en todo esto? ¿A qué me está invitando Dios?". Tales experiencias de oración, de retiro, permiten que las personas contrasten sus experiencias en diálogo con la herencia lasaliana y profundicen en la comprensión y el compromiso con nuestra misión educativa y espiritual.

Los profesores y empleados nuevos de los colegios del Distrito de San Francisco participan en un retiro de una tarde, a la mitad de su primer año en el colegio. Este retiro, de dos horas de duración, proporciona tiempo a los participantes para reflexionar y revisar aspectos significativos de nuestra misión (p. ej. Reconocer la presencia de Dios, especial interés por los pobres, etc.) a la luz de su experiencia en la vida real, aunque sea muy corta de momento. Lentamente, progresivamente, la gente relaciona la misión y su experiencia. Gradualmente descubren su papel en el cumplimiento de esta misión. Poco a poco, la misión lasaliana empieza a resonar en sus corazones. Cada vez más empiezan a ver, hablando de forma práctica, cómo viven la misión lasaliana en su interrelación diaria con aquellos encomendados a su cuidado. No solamente empiezan a sentirse más implicados en una misión más amplia, sino que también empiezan a sentirse como parte de la comunidad de educadores en su localidad.

Este compromiso creciente con la misión y la comunidad, ciertamente tiene que facilitarse a nivel local, mediante experiencias de retiros y las actuales exposiciones a la familia lasaliana por medio de talleres, lecturas, reflexiones por video, y otros muchos métodos creativos; (una cita diaria en el tablón de anuncios de una meditación de De La Salle, pancartas colocadas en lugares bien visibles del edificio expresando aspectos fundamentales de la misión, una oración referente a un momento de la historia lasaliana para empezar las reuniones del profesorado o del claustro, etc.). La formación actual debe también llevarse a cabo en encuentros más numerosos, a niveles distritales y regionales. Es importante que las personas experimenten la Familia lasaliana reuniéndose con otras personas de otros Distritos u obras Regionales para reflexionar, rezar, compartir y construir una comunidad mayor.

Tales encuentros pueden ser, y a menudo lo son, experiencias profundas que fortalecen el compromiso de una persona con la misión que, como pueden comprobar, es compartida por un grupo mucho mayor de personas por todo el mundo. Gente con responsabilidades parecidas en los Centros lasalianos se reúnen para orar, compartir y debatir. ¿Cómo hacéis que funcionen las cosas?, ¿Con qué retos os tenéis que enfrentar?, ¿Cómo respondéis a esta pregunta?, ¿Qué significa ser educador lasaliano en nuestro campo particular?. Es momento de unir esfuerzos,

dándonos cuenta de que, como siempre, la sabiduría del grupo es mayor que la sabiduría de muchos individuos.

También es la hora de que nos recuerden la misión que compartimos, el momento, una vez más, de que nos planteemos aquellas preguntas críticas: "¿Cómo encajo yo en todo esto?, ¿A qué me está invitando Dios?". Los participantes salen de estos encuentros renovados,



Foto: Kjell Valen / JAW

vigorizados, inspirados. Y llevan con ellos toda esa energía e inspiración a su comunidad local, donde todo el mundo se beneficia.

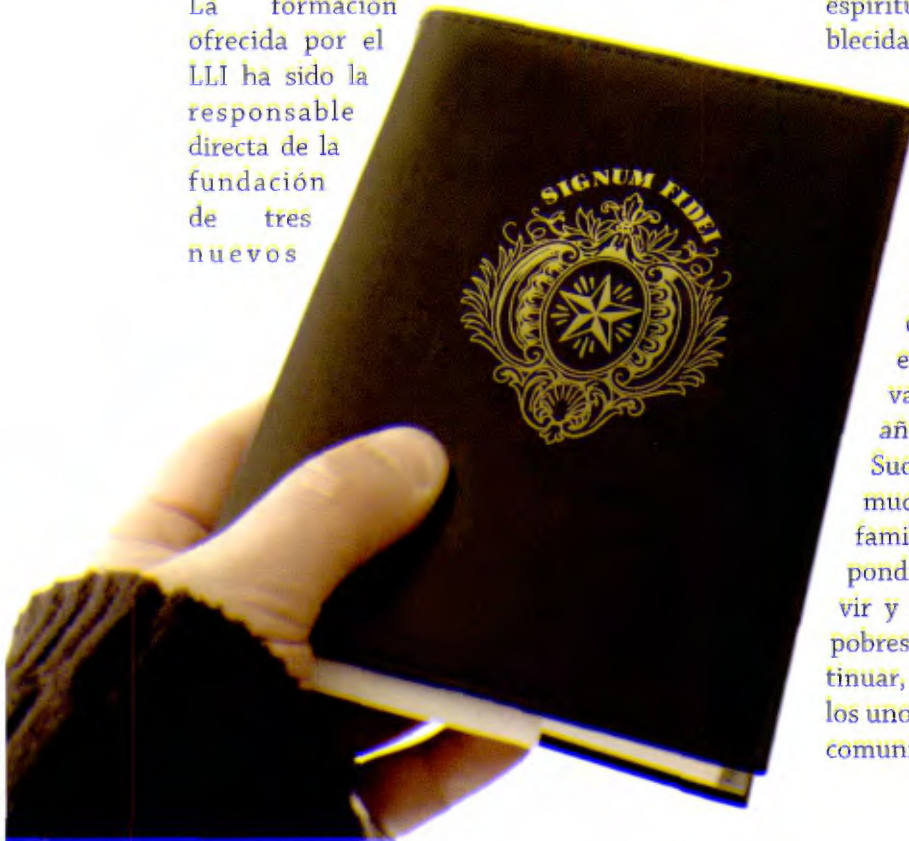
Uno de los programas de formación Regionales más influyentes que han surgido en los diez últimos años, es el Instituto Lasaliano de Directivos (LLI). Más que cualquier otro programa de formación, en mi experiencia, el LLI ha fomentado un espíritu de asociación que se extiende más allá de las fronteras de colegios y organismos particulares - a veces más allá de las fronteras de los Distritos. La formación ofrecida por el LLI ha sido la responsable directa de la fundación de tres nuevos

colegios en nuestro Distrito, así como también de otro, que yo sepa, en la Región. Los graduados del LLI tienen un sentido más amplio y más profundo de la "familia" lasaliana, porque durante un periodo de tres años los participantes fomentan la formación y la comunidad.

Durante los últimos años varios seculares graduados, tanto hombres como mujeres, han respondido a la llamada de servir en colegios de otro Distrito, y existe entre los colegios un espíritu de cooperación, que antes no se daba hasta este punto. Este espíritu que no hace sino fomentar obras ya establecidas, trabajando como hermanos o hermanas mayores, compartiendo esfuerzo, ideas, personal y compañerismo.

Un pensamiento final

Estoy convencido del enorme valor de nuestros programas de formación para avanzar en la misión lasaliana. Nuestras obras no sólo están sobreviviendo, sino que están aumentando - y nuevos colegios y nuevas obras se van añadiendo a la familia cada año. Tal crecimiento no sucede por casualidad. Sucede por la dedicación y espíritu de fe de mucha gente que ha sido formada para ser una familia - la Familia lasaliana - para seguir respondiendo a la llamada de Dios, para amar y servir y salvar a los jóvenes, especialmente a los pobres, por medio de la educación. Debemos continuar, y continuaremos, cooperando con Dios y los unos con los otros para moldear y diseñar estas comunidades educativas.



6.2 Centro Internacional Lasaliano (CIL)

El CIL, como estructura de formación, estaba reservada a los Hermanos hasta hace pocos años. Sin embargo, antes ya del Capítulo General del año 2000, se abrió para acoger a otros lasalianos y lasalianas, situándose de esta forma en el contexto de la nueva Asociación Lasaliana. En el curso 1998-99 el CIL organizó una "Sesión de Estudios Lasalianos" de seis meses de duración, abierta a todos los grupos lasalianos, con posibilidad de participar en uno o varios de los seis módulos que componían la Sesión. La experiencia fue muy satisfactoria. Puede decirse también que fue la primera experiencia, a nivel internacional, de la Comunidad Lasaliana formada por diferentes identidades: Hermanos, Hermanas, Catequistas, Seglares, hombres y mujeres, casados y célibes.

El Capítulo General del 2000 decidió organizar dos sesiones en este período intercapitular, dedicadas a Formadores para la Misión Lasaliana en el nuevo contexto de los Asociados Lasalianos. La primera sesión, de cinco semanas, se celebró en octubre-noviembre de 2004. La segunda, de cuatro semanas, en octubre-noviembre de 2005. Cada sesión se inserta en el medio de un período más amplio que toma la realidad de cada participante como punto de partida y de llegada.

Cada período tiene una primera etapa, previa a la Sesión Internacional, que cada participante realiza en su propio lugar de origen (Distrito o Región). Elige una obra lasaliana, escolar o no escolar, y analiza la manera como se vive en ella la misión lasaliana y cómo se procede en cuanto a la formación para esta misión. Pero no actúa en solitario sino que forma parte de un grupo: junto al grupo observa, juzga la realidad y elabora un informe según las pautas recibidas de los organizadores de la sesión del CIL.

La segunda etapa, que constituye propiamente la Sesión Internacional, facilita la puesta en común de las experiencias y los informes, el contraste, el aprender unos de otros, el dejarse interpelar unos

"El Centro Internacional Lasaliano (CIL) es un servicio específico del Centro del Instituto, que tiene como objetivo contribuir a la unidad viva y a la revitalización del Instituto dentro de la diversidad de las culturas. Por eso favorece la renovación espiritual de los Hermanos participantes y la preparación de quienes serán llamados a ejercer funciones de responsabilidad en el Instituto." (Regla FSC 101i)

por otros. Desde el equipo animador y los expertos se ofrecen criterios para iluminar y valorar la experiencia. En esta iluminación interviene también el





Consejo General. Mientras, y a través de Internet, cada uno se pone en contacto con su grupo de referencia para compartir la iluminación recibida y su propia reflexión, recibe sus reacciones, y todo ello enriquece el diálogo dentro del grupo del CIL. Juntos se sugieren nuevas líneas de actuación, se dan orientaciones para los programas de formación. Y con esta apertura, cada uno vuelve a su lugar de origen.

La tercera etapa, ya en el Distrito y junto al grupo de referencia, tiene por objeto aportar a la realidad

la riqueza recibida, contribuir a su renovación.

Se destacaban así lo que más les había enriquecido: el descubrimiento vivo del mundo internacional lasaliano, las diversas experiencias de servicio a los pobres y de apostolado en ambiente interétnico e interreligioso; las variadas formas de vivir como lasalianos, los testimonios de los Hermanos, de los Seglares, de las parejas que participaron en la sesión; la confrontación y la reflexión crítica del propio quehacer y la relativización de ciertos conceptos o formas de actuar que previamente les parecían absolutos; algunos subrayan la valoración de los contenidos recibidos, otros el proceso vivido; la toma de conciencia de nuevas formas de relación entre Hermanos y Seglares; la pertenencia a una misma familia lasaliana extendida por el mundo entero; el espíritu y la cultura lasaliana común a pesar de las diferencias de países y de situaciones. Se descubre la fuerza de la espiritualidad, las posibilidades de la asociación, la riqueza del carisma de La Salle y de su compromiso con los más pobres.

*Para contactar:
cil@lasalle.org*

6.3 El Centro Lasaliano Francés

Distrito de Francia

El Centro Lasaliano Francés lo fundó el H. Patrice Marey y un equipo de Hermanos franceses en 1986, a petición de los Hermanos Visitadores y de la Asociación La Salle que agrupa a 150 instituciones educativas lasalianas del Distrito de Francia. Su objetivo era ofrecer a los educadores de nuestros centros escolares que lo deseaban, una iniciación a la línea educativa, pedagógica y espiritual proveniente de Juan Bautista de La Salle.

Desde su creación, han participado 1.800 personas en el C.L.F. Recibe a 100 participantes cada año, para unos estudios que se realizan en 2 años. En total se trata cuatro sesiones de dos días, y una de tres días y medio cada año. La distribución de la formación durante dos años nos parece importante para permitir la evolución progresiva de las mentalidades y la asimilación del espíritu lasaliano.

Los participantes son jefes de centro escolar, miembros de equipos de dirección, profesores, educadores, responsables de pastoral, personal de administración, y personal de servicio. Para que la formación recibida tenga más impacto, se desea que varios educadores de un mismo centro participen juntos en los encuentros.

Para tener en cuenta la rápida evolución de la sociedad, la escuela y sus agentes, el contenido del programa se revisa cada año. El trabajo sobre el itinerario, la vida y la obra de Juan Bautista de La Salle es central y constituye la especificidad de la formación. Este estudio está relacionado con las grandes cuestiones que atañen a la Sociedad, los jóvenes, la Educación en general y la Escuela cristiana en particular. Se solicita la intervención de especialistas: sociólogos, psicólogos, investigadores en Ciencias de la Educación, teólogos, biblistas... a fin de aportar un enfoque pertinente sobre estos temas.

La formación actual, intenta pues cuatro objetivos fundamentales:

- Permitir iniciarse en la tradición lasaliana y su actualización.
- Ayudar a comprender mejor el papel de la Escuela católica en la Sociedad y en la Iglesia.

- Permitir que los participantes ocupen su lugar como educadores en la Sociedad y en la Iglesia.
- Ayudar a cada participante a encontrar su justo lugar en el seno del equipo educativo de su centro, con espíritu lasaliano.

El primer año está centrado en el contexto histórico de J. B. de La Salle y en su itinerario. Permite estudiar igualmente las necesidades de los jóvenes y las respuestas pedagógicas, educativas y pastorales apropiadas.

El segundo año se organiza en torno al estudio de los diversos aspectos del Proyecto Educativo Lasaliano establecido en el Distrito.

El método de trabajo propone conferencias, intercambios a partir de la experiencia de los participantes, testimonios, una relación asidua con los escritos de J. B. de La Salle e informaciones sobre el Instituto.

Cada año se constata una gran satisfacción por parte de los asistentes a las sesiones. Esto concierne tanto al contenido de la formación como a la pedagogía utilizada, el respeto de las personas en su diversidad, el clima de fraternidad y el sentimiento de pertenencia lasaliana. La aportación a nivel personal es indudable, a tal punto que numerosos participantes desearían continuar de una u otra manera.

Frère André Jacq
ajacq@lasalle-fec.org



6.4 Instituto Buttimer e Instituto de Liderazgo Lasaliano

Región Estados Unidos - Toronto

“Instituto Buttimer de Estudios Lasalianos”

El Instituto, llamado así desde su fundación en 1987 en honor del H. Charles Henri Buttimer, antiguo Superior General, propone un programa completo de formación que estudia los orígenes de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Misión Lasaliana.

El programa se ofrece durante tres semanas por tres veranos consecutivos, y se realiza en comunidad centrada en el estudio, la oración y el compartir las experiencias con otras personas comprometidas en el ministerio lasaliano. A través de la lectura y el estudio de los escritos originales de S. Juan B. de La Salle y sus contemporáneos, los participantes descubren la energía de los comienzos del Instituto y se convierten ellos mismos en animadores de la herencia lasaliana en sus propias comunidades educativas.

“Instituto de Liderazgo Lasaliano” (LLI)

Fundado en 1997 para ampliar la colaboración



entre Hermanos y seglares en el ministerio de educación de la Iglesia, el LLI es un programa de formación integral y profesional para preparar animadores de las instituciones y obras educativas de la Región USA/Toronto.

El Instituto funciona en un ciclo de tres años que incluye una semana cada verano y dos fines de semana. Ayuda a los participantes a integrar y potenciar la herencia lasaliana en su vida personal y profesional.

Unidos en comunidad, los participantes toman conciencia y profundizan los aportes fundamentales de la herencia lasaliana y estudian la espiritualidad, los principios educativos, la organización y el liderazgo comunitario de la familia lasaliana.

Recientemente, la tercera promoción del LLI de la Costa Este de los Estados Unidos, concluyó, en Monte Bocono, Pensilvania, su segundo año, profundizando el tema de la espiritualidad. Fue también tiempo de preparación para la Asamblea Regional sobre Asociación para la Misión que se realizarán en Noviembre del 2005.

La reflexión se centró en la importancia de la espiritualidad en la vida personal, en la vida comunitaria y en la propia responsabilidad como líder espiritual lasaliano. Los HH. Fred Mueller y James Joost y el Sr. Greg Kopra coordinaron el trabajo general gracias a sus reflexiones personales, trabajo en pequeños grupos y presentaciones al gran grupo.

El mensaje conclusivo del curso fue: debemos continuar realizando juntos nuestra misión. Todos nuestros servicios y ministerios, desde las escuelas elementales hasta las universidades, han de interconectarse, alimentados por la misma herencia lasaliana. Esta generación del LLI ha sido un signo convincente de lo que una comunidad puede y debe ser, si todos trabajan unidos y construyen juntos el futuro.

6.5 Centro Español Lasaliano

Región ARLEP

El CEL (Centro Español Lasaliano) es una experiencia intensa de formación lasaliana, de tres meses de duración, para los educadores lasalianos (hombres y mujeres) de habla española, no sólo de España sino también de Latinoamérica. Su sede está en Madrid, y comenzó a funcionar en el año 2000, recién terminado el 43º Capítulo General.

El CEL está en continuidad con otra estructura de formación lasaliana más sencilla, el CELAS, que la Región y los Distritos de España ofrecen a los educadores de los centros lasalianos desde el año 1990, y en la que ya han participado más de mil educadores, la cuarta parte de los cuales son Hermanos.

Cada grupo del CEL se compone de unas 20 personas: Hermanos, Seglares, alguna Hermana Guadalupeana de La Salle. Cada semana de convivencia y trabajo comienza el lunes a mediodía y termina el viernes a mediodía. De esta forma, los Seglares que lo desean puede regresar a sus familias el fin de semana. Pero en no pocos casos se ha de hacer un buen sacrificio por parte del seglar y de su familia, cuando el lugar de procedencia es muy lejano y la separación es forzosa por un tiempo prolongado. A lo largo de la semana los miembros del grupo experimentan la vida comunitaria en la oración, la convivencia, la reflexión compartida, y unos a otros se descubren y aprenden a valorar sus diferentes identidades, de religioso o de seglar, hombre o mujer. Y al mismo tiempo descubren la riqueza del carisma que comparten y el compromiso desde el cual pueden construir el proyecto común lasaliano.

El H. Joaquín Gasca es el animador de la comunidad, y el H. José María Pérez Navarro coordina el programa de formación que presenta la Identidad lasaliana, y en el que intervienen diferentes expertos, Hermanos y Seglares. Pero no cabe duda que lo mejor del CEL, la experiencia más transformadora de la persona, es la construcción de la nueva Comunidad lasaliana, Hermanos y Seglares juntos, y desde esa experiencia comprenden en qué consiste "asociarse para la misión educativa de los pobres". Este es el reto que los participantes se llevan luego

El desarrollo y la maduración de la nueva Asociación lasaliana depende en gran parte de la formación, que ha de ser de calidad, pero también amplia, y basada ella misma en la experiencia de la asociación, es decir, en el compartir y la construcción de la comunidad para servir a la misión. La formación que se limita a la transmisión intelectual de contenidos no conduce a la asociación.

a los lugares respectivos de donde vienen, para recuperar y hacer crecer la asociación entre sus compañeros en la misión lasaliana.

Para contactar:

H. Joaquín Gasca (director.cel@planalfa.es)

H. José María Pérez Navarro (celas@planalfa.es)



6.6 Centro Lasallista de Liderazgo.

Distrito México Norte

Los programas de Pedagogía y espiritualidad lasallistas que durante muchos años se ofrecieron al personal del Distrito dieron origen, en el año 2000, al **Centro Lasallista de Liderazgo (CLL)** y al programa posterior para "Promotores de familias de calidad". Ambos se ofrecen al personal (Hermanos y Seglares) directivo y docente de los Colegios y de las Universidades.

El CLL integra múltiples actividades formativas que desde hace más de treinta años se han ofrecido a los Hermanos y a los Seglares del Distrito México Norte y que han ido madurando en línea de la Asociación para la Misión.

Actualmente el programa de formación comprende seis módulos de tiempo completo y tareas a desarrollar durante el semestre. Los módulos se realizan durante una semana al inicio de cada Semestre. Se trata de semanas de intenso trabajo y convivencia durante las cuales los participantes viven en el Centro de formación del Distrito. Tres grupos de Hermanos y Seglares de Colegios y dos grupos de Universidades, alrededor de 100 participantes en total, han vivido este programa. Se profundizan en particular tres áreas: Espiritualidad lasaliana, Misión educativa y Administración escolar y universitaria. El programa hace énfasis en: la atención prioritaria a la realidad, la búsqueda y estudio de respuestas adecuadas a las necesidades educativas



de los niños y jóvenes del mundo actual, la dimensión comunitaria, el servicio prioritario a los pobres y el desarrollo de las cualidades personales de liderazgo puestas al servicio de la comunidad.

Uno de los logros del programa ha sido la interiorización de la Misión y del Carisma Lasalianos, solidarizando Hermanos y Seglares en el compromiso común con los ideales de La Salle. La captación y la vivencia de la Asociación para la Misión ha ido surgiendo como un proceso de vida en las comunidades educativas. Entre los elementos más enriquecedores los participantes subrayan: la profundización de la herencia lasallista, el servicio educativo vivido como ministerio y como vocación, el diálogo y la reflexión sobre las exigencias educativas del mundo actual, la actualización de perspectivas pedagógicas, pastorales y administrativas, la mayor comprensión de la asociación lasaliana, la sensibilización y el compromiso con la construcción de un mundo justo y solidario, el impulso para fomentar pequeñas comunidades de vida cristiana y la importancia de la formación continua.

Entre los principales retos del CLL están: contar con un equipo de tiempo completo que adecue y renueve los programas, asegurar programas tanto para los docentes de nuevo ingreso como para el personal de las diferentes áreas educativas, pastorales y administrativas del Distrito, prever el seguimiento de quienes han seguido o están siguiendo los cursos, establecer contacto con otros centros de formación del Instituto y favorecer los intercambios, coordinar su acción con instancias formativas de nuestras Universidades, apoyar la constitución de pequeñas comunidades de crecimiento de fe y de compromiso apostólico al estilo lasaliano.

El Centro de Liderazgo es para el Distrito un instrumento preferencial para fomentar y consolidar la Asociación lasaliana y así velar por las personas de Hermanos y Seglares y seguir extendiendo y mejorando el servicio educativo de los niños y jóvenes.

H. Carlos Manuel Castañeda
ccastaneda@lasalle.edu.mx

6.7 ¿Qué entendemos por "formación lasaliana"?

Comisión Europea de Formación Lasaliana

1. La Formación Lasaliana es un proceso que ayuda a interiorizar los elementos constitutivos de la Identidad Lasaliana. Implica también el acompañamiento de las personas en su proceso de descubrimiento. Se orienta a formar cristianos, les ayuda a madurar espiritualmente y a vivir el Evangelio. Pero se ofrece también a creyentes de otras religiones, en la convicción de que el carisma lasaliano puede armonizarse también con otras maneras de vivir la fe. Aprender a orar es una parte importante del proceso.

2. Descubrirse a sí mismo: La Formación Lasaliana se ocupa de los itinerarios individuales. Estimula la conversión y el crecimiento de las personas, ayudándoles a releer su propio itinerario personal, humano y espiritual, a la luz del itinerario de San Juan Bautista de La Salle. Les invita a vivir su itinerario personal en el interior de un itinerario de comunión.

3. Descubrir a los pobres: La Formación Lasaliana tiene como centro el descubrimiento de la "misión". Está siempre relacionada con "el servicio educativo a los pobres". No se trata de reducir su contenido a la sensibilización y a la movilización de adultos por la causa de los jóvenes. Se trata, más bien, de proponer de manera explícita cómo aquella ha sido percibida y respondida por el testigo del Evangelio que es San Juan Bautista de La Salle. El profundizar en el conocimiento del Fundador permitirá descubrir su carisma.

4. Descubrir la comunión como respuesta de vida: La Formación Lasaliana encuentra su pleno sentido con el descubrimiento de la comunión. Para que un itinerario personal se llene de sentido debe ser releído en la comunión con las personas que hacen el mismo camino. La Formación Lasaliana debería facilitar la formación de grupos de personas que se comprometan a vivir en asociación con otras personas para al servicio educativo de los pobres. A

La Comisión Europea de Formación Lasaliana elaboró este documento con el título "Los principios de base de la formación lasaliana". Puede ser un buen punto de partida para hacer una revisión de nuestros planes de formación a nivel local o distrital. ¿Cuáles de esos principios están más ausentes en nuestros planes? ¿Cómo podemos reforzarlos? Según la propia cultura, ¿qué otros acentos incluiríamos en un documento de Principios de base de la Formación Lasaliana?

este nivel, la Formación Lasaliana es la misma para Hermanos y Seglares.

5. El contenido de la Formación Lasaliana: Una información sobre San Juan Bta. de La Salle, centrada especialmente en su itinerario; oportunidades para releer cada uno su propio itinerario en comunión con otros; experiencias de asociación; ayuda para analizar las experiencias propias; ayuda para facilitar la interioridad, especialmente la vida de oración. Además de tener un buen conocimiento de San Juan Bta. de La Salle y de los problemas educativos actuales, los formadores y animadores necesitan tener una gran capacidad de relación con las personas.

6. La Formación Lasaliana no es un fin en sí misma, sino un instrumento. Facilita el descubri-





miento de la misión lasaliana y ayuda a ejercer el oficio de educador como un ministerio. El descubrimiento de la misión lasaliana se inscribe en un proceso de compromiso que conduce a la comunión y a la asociación. Esta es, ante todo, el fruto de una disposición interior, antes de ser una estructura.

7. La Formación Lasaliana implica el acompañamiento de las personas en su camino. Al ayudar a las personas a situarse, a comprometerse por una palabra personal, el acompañamiento obliga al acompañante a una palabra arriesgada. Al ayudar a la persona acompañada a formular el sentido que da a su vida y a avanzar, el acompañante se obliga a sí mismo a comprometerse y avanzar. Con esta perspectiva, la persona acompañada y el acompañante se forman mutuamente. Este proceso no se limita a las sesiones de formación.

8. La Formación Lasaliana se sitúa a tres niveles: programas de fundamentación básica e iniciación; programas más avanzados destinados a personas comprometidas o que desearán comprometerse; programas avanzados para las personas ya comprometidas en asociación. Los programas pueden referirse a uno solo o a varios tipos de personas (colaboradores, asociados, Hermanos, Seglares...). Es importante identificar claramente el o los tipos de personas a los que se dirige el programa. Hay que respetar la peculiaridad de cada tipo al que la persona siente que pertenece, incluso cuando uno de los objetivos puede ser el ayudar a la persona a pasar de uno a otro tipo. Es preciso evitar el establecer una jerarquía entre los tipos o grupos.

9. La Formación Lasaliana es indisoluble del acompañamiento de las personas y de los grupos en la realidad de la vida. Los programas deben apoyarse sobre el análisis de la situación actual. Los materiales de formación lasaliana deben estar elaborados con un lenguaje adaptado a las personas de hoy, y preparados y presentados por equipos en los que estén incluidos Hermanos y Seglares Lasalianos.

10. En las escuelas, la Formación Lasaliana es especialmente necesaria para los equipos de dirección, cuyo estilo de animación es crucial para determinar que el establecimiento sea o no una verdadera comunidad educativa lasaliana la cual tenga influencia formativa en todos aquellos que participan en aquél.



**7. Compartir la
responsabilidad de la
Misión:**

**Una condición para
madurar**

7.1 Los delegados de tutela en el Distrito de Francia

*Gérard Sant,
seglar, delegado de tutela del Suroeste de Francia*

¿Qué es un "delegado de tutela"? Función y responsabilidades:

Según la descripción de la misión, cuatro aspectos esenciales sobresalen:

- Acompañamiento de los directores de centro y de los animadores de la misión (relación y mediación).
- Animación y acompañamiento de los centros de la región.
- Seguimiento de los organismos de gestión de los centros.
- Relación con el Consejo de Administración de la Asociación la Salle, contratación de directores de centro y otras funciones institucionales, así como las visitas de tutela.

Este conjunto de misiones debe ser considerado a la luz de dos ideas esenciales e impulsoras, que son "disponibilidad y escucha".

Continuamente se debe aprender también a abrirse a lo imprevisible. Además, la misión supera el marco fijado en lo descriptivo anteriormente indicado, puesto que uno se ve obligado a dedicar regularmente un tiempo bastante considerable a los encuentros con las diócesis, los obispos y los representantes de otras congregaciones, así como los

compromisos de representación tomados en nombre de la tutela.

Los nuevos aspectos descubiertos en la misión y la asociación

Con respecto a mi misión anterior de director de centro, he comprendido mejor la noción de red, y el hecho de que todos somos eslabones de una misma cadena, solidarios y muy cercanos los unos de los otros, por todo lo que vivimos concretamente en lo cotidiano de nuestros centros, al servicio de los jóvenes. En particular, estamos cercanos a través de toda la riqueza que la misión nos ofrece y nos hace descubrir, una inmensa riqueza de espíritu y de corazón que constituye un impulso para continuar hacia delante y una fuente de renovación cotidiana. Esto nos permite comenzar cada día dando gracias al Señor por todos los bienes que nos da.

Pero también estamos cercanos unos de otros por nuestras pobreza que debemos aceptar y enfrentar. La que más he observado desde hace tres años, y que ya conocía como director de centro, pero que se me ha manifestado con más fuerza al ocuparme del conjunto de la delegación, es el peso envilecedor y doloroso de los conflictos entre personas, establecidos sobre un primado del "yo".

Como consecuencia, me siento a menudo llamado a ser lazo de unión para restablecer relaciones cortadas o puestas en dificultad, en tanto en cuanto se puede y con toda la sencillez y transparencia necesarias para restablecer las relaciones personales. En esta tarea nada sería posible sin la ayuda del Señor, a fin de que nos conceda la fuerza de actuar y nos enseñe en toda circunstancia la sencillez y la humildad.

Los cambios producidos por la función del delegado de tutela en el Distrito y en el seno de las comunidades

Estoy en este servicio desde hace tres años. Había



Foto: Andy Stratiniak

delegados de tutela anteriormente. Lo que para mí destaca en la práctica es que el seglar nunca podrá remplazar la referencia al Hermano, esto no se explica, pero es así. Sin embargo, esta situación real no me impide continuar el camino trazado por Juan Bautista de La Salle al servicio de los jóvenes, ni de vivir una relación fraterna con los responsables de los centros y los miembros de sus comunidades, de los que uno se siente muy cercano. Esta proximidad "de estatuto seglar" puede sin embargo resultar tanto una baza como una dificultad, todo depende de las situaciones y de las reacciones.

La relación con los Hermanos y los Seglares

Igualmente pienso ser bien recibido tanto por los unos como por los otros.

Tengo sumo gusto en colaborar con el Hermano Visitador Auxiliar y los demás responsables Hermanos, Visitadores o Delegados de tutela, escuchar sus palabras de gran sentido común, acompañadas por una vida de compromiso y de experiencia. Siempre soy recibido por ellos y por los Hermanos de las comunidades que frecuento, en comunión de corazón y de espíritu, cuando estoy de paso, en torno a la mesa o compartiendo un momento de oración... Siempre son momentos demasiado rápidos y desgraciadamente, demasiado breves.

También soy bien recibido por los seglares comprometidos con los que cooperamos con buen espíritu de servicio hacia los niños. Aún por aquellos que no conocía y que no me conocían me siento bien recibido.

En cuanto a saber cómo consideran al delegado de tutela, no me atrevería a opinar en vez de ellos para dar una respuesta a esta cuestión.

Las dificultades y los desafíos

Las dificultades son numerosas, pero enriquecedoras porque nos permiten comprender cómo somos poca cosa. No sé si conseguiré citarlas todas.

Las que me vienen inmediatamente a la memoria:

a) dependientes de la misión misma y de su entorno:

- *La dimensión de la zona* que se debe visitar. Lunes Montpellier... miércoles Burdeos... viernes Aviñón... Apenas parece razonable, una situación límite, sólo es posible hacerlo durante algún tiempo. Uno se desgasta físicamente y cuando el físico decae, la mente puede seguirlo... pero siempre está la fe que viene a socorrernos y nos empuja hacia delante: mañana puede ser más hermoso que hoy.
- *La multiplicidad de los ámbitos de actividad*, que exige una gran capacidad de trabajo, pero también, una gran facilidad para hacer permanentemente zapping, de un informe a otro diferente, sin transición: por ejemplo, apenas se ha abierto un informe concerniente al inmueble que necesitaría un estudio más amplio y tenemos que pasar a un encuentro de animación que nos transporta en unas horas al otro extremo de la delegación.
- *La falta de tiempo* para completar todas las misiones que se presentan. Se desearía que fuera más larga una jornada de 24 horas. Y además, cuántas horas perdidas en desplazamientos, ¡a veces más largos que el tiempo destinado a la actividad en el centro! ¿Nos organizamos mal? Es la escapatoria hacia una explicación habitual; pero todo es indispensable o insoslayable, porque para cada uno de los actores, la vida cotidiana de su centro es, a pesar de los pesares, lo primero que cuenta; y por esta razón, hasta dos sencillas inauguraciones previstas para el mismo día pueden plantear un auténtico problema: hay que estar



Foto: V. Flores / JAW



siempre allí y responder, presente. Aunque no sea indispensable. Y el tiempo que uno pasa discerniendo o preparando en el despacho se hace corto, y algunas semanas, inexistente. Y si la labor aumenta sin cesar, es porque justamente siempre hay mucho que hacer.

- *El discernimiento*, que está en el centro de la acción y que no es fácil realizar.

b) dependientes de mi persona:

- *Mi carácter y mis debilidades*, que a veces pueden obstaculizar el buen cumplimiento de esta misión de servicio. Pero esto es válido para cada

uno, comenzando por un director de centro.

- *Mi perfil*, con mi modesta experiencia de director de centro, aunque esté al servicio de la red desde hace 32 años.
- *Mi orgullo* que desearía ser capaz de llevar hasta el final todas las cosas, y además bien y con rapidez... esto también influye.
- *La inevitable situación de soledad* que a veces experimento ante cuestiones y problemas que se deben resolver (aunque sepa que a decenas o centenares de kilómetros de allí se está cercano a mí, con perfecta solidaridad): uno está preso de la duda, y en ese momento uno se siente rico, porque uno sabe que Él está ahí.

Estas dificultades que dependen de la persona están menos desarrolladas, pero son con toda certeza más difíciles de sobrellevar que las dificultades dependientes de la misión y de su entorno.

En el ámbito de los desafíos, citaré sólo uno, para mí esencial: conseguir -con los responsables y los miembros de nuestras comunidades- que los nuevos se sientan acogidos y se "inculturicen" (quizá el término no sea muy adecuado), más allá de los momentos de formación puntual que se ponen en práctica en la vida cotidiana de las comunidades. Se trata de un desafío que no es nuevo, que se inscribe en el tiempo... y a medida que pasan los días, se hace más urgente.

7.2 El Consejo de Colaboradores lasalianos en el Distrito de Filipinas

*Carmelita I. Quebengco
Distrito de Filipinas*

La misión lasaliana en Filipinas comenzó en 1911 con una escuela en Manila. La demanda de educación lasaliana se hizo más fuerte debido, tal vez, a la reconocida calidad de educación que ofrecía, como se ve en su empeño por los altos niveles académicos. A medida que la primera escuela La Salle destacaba en importancia, más educadores seculares deseaban unirse a su progresiva comunidad académica.

El Distrito de Filipinas ha crecido mucho con los años. Ahora tiene 15 escuelas distritales, 32 escuelas supervisadas, y numerosos programas de educación no formal y proyectos con más de 6.500 Colaboradores lasalianos; pero solamente 52 Hermanos, que atienden cerca de 98.000 alumnos. La participación del Colaborador en la conducción de la misión lasaliana es visiblemente muy fuerte y el acento en la Misión compartida se considera muy apropiado y ventajoso.

Aunque fue evidente que los Colaboradores lasalianos filipinos participaron activamente en las discusiones de visión, fines y objetivos de la misión lasaliana, con el tiempo se vio que la participación con los Hermanos era sólo parcial. Tenían voz en las deliberaciones, pero no había una estructura que les permitiera votar. Esto se consideró una debilidad real en el funcionamiento del concepto de Misión compartida, especialmente teniendo en cuenta la desigual relación entre Hermanos y Colaboradores. En consecuencia, el primer Sínodo lasaliano tenido hace unos seis años aprobó como uno de sus planes de acción: "asegurar completa participación y otorgar poderes a los Colaboradores lasalianos" (MAP8). Esto fue oficialmente aprobado por el



Carmelita Quebengco es Vicepresidenta de la Universidad La Salle de Manila. Participó en el 43º Capítulo General. Es miembro de la Comisión Internacional "Asociados para el servicio educativo de los pobres". Recientemente fue nombrada presidenta del Comité de Consultores que estudiará los servicios de la Casa Generalicia.

11º Capítulo de Distrito de Filipinas en diciembre de 2000.

Los Hermanos garantizaron a la vez la voz y el voto para los Colaboradores por la organización del Consejo de Colaboradores lasalianos, y un Consejo consultivo del Hno. Visitador en asuntos concernientes a la Familia lasaliana, formación y animación de colaboradores, y justicia y paz. El Consejo está compuesto de cinco Colaboradores lasalianos nombrados por el Hno. Visitador entre los nombres propuestos por la Asamblea de la Familia Lasaliana Filipina. Estos nombres son escogidos según los siguientes criterios: distribución geográfica, representación de sexo, y preparación profesional para responder a las presentes zonas necesitadas en el Distrito.

La asociación lasaliana encuentra una expresión concreta en el Consejo de Colaboradores lasalianos, que es análoga al Consejo de Distrito de los Hermanos en lo que toca a sus campos de responsabilidad. Ambos consejos se reúnen cada tres meses. En dos de esas reuniones se reúnen conjuntamente para debatir problemas y preocupaciones de interés mutuo. Luego, hacen las recomendaciones necesarias al Hno. Visitador, quien de ordinario las aprueba. También tienen juntos talleres de planeación y evaluación, generalmente una vez al año. El Consejo de Cooperadores lasalianos está representado en las comisiones y comités de todo el Distrito.





La Asamblea de la Familia Lasaliana Filipina de ~~la que se habló antes~~ ~~representa todavía otra~~ estructura que promueve la asociación y la misión compartida. La primera asamblea se realizó en mayo de 2003 con la activa participación tanto del Consejo de Distrito de los Hermanos como del Consejo de Cooperadores lasalianos, en su planeación y ejecución. El proceso para la asamblea empleó un método muy participativo que duró un año completo, e implicó una amplia base de Hermanos y Cooperadores lasalianos en varios talleres. Todos los miembros de la Familia lasaliana tuvieron la oportunidad de ofrecer retroalimentación y recomendaciones en asuntos y preocupaciones que afectan la misión lasaliana.

La Asamblea propiamente dicha, en la que se tomaron decisiones sobre direcciones del Distrito y planes generales, contó con 82% de Colaboradores lasalianos y 18% de Hermanos. Esto fue percibido por los Colaboradores como un signo de la sinceridad de los Hermanos en poner en práctica de manera considerable el concepto de Misión compartida, y la voz y el voto.

En los cinco últimos años, el Consejo de Colaboradores lasalianos ha demostrado su valía como colaborador de los Hermanos en igualdad de condiciones, ejerciendo tanto la voz como el voto al decidir la conducción y el futuro de la misión lasaliana en Filipinas.



7.3 El Consejo de la Misión Lasaliana en Egipto

*H. Régis Claude Robbe
Distrito de Próximo Oriente*

Desde hace muchos años, en Egipto, los Hermanos se apoyan en numerosos Seglares para su trabajo pedagógico y educativo. Esto se debe, en particular, al desarrollo de las instituciones, a la reducción del número de Hermanos y al hecho de que la mayor parte de los Hermanos son extranjeros. La revolución de Násér, en 1952, supuso al mismo tiempo una época y un espíritu algo nacionalista.

Poco a poco se ha propuesto a los Seglares que se encarguen de la dirección de los Colegios. Hacia finales de los años ochenta, de los 6 centros escolares, 4 tenían directores seglares. Esto supuso por parte de los Hermanos un tiempo de reflexión, de puesta en tela de juicio, de nueva mirada sobre su identidad... Se crearon relaciones entre los directores seglares para apoyarse entre ellos; regularmente, los 4 responsables seglares se reunían con el Hermano Responsable de Egipto para compartir la misión, rezar juntos y descubrir otros aspectos del servicio lasaliano vividos en diversos lugares de Egipto.

Más adelante, esto evolucionó hacia un encuentro regular de los 6 directores de centro, Hermanos o Seglares, estando cada uno de ellos al servicio de la misma misión. De estas reflexiones y puestas en común salió la puesta en práctica de jornadas lasalianas de formación para los diversos responsables y para los profesores. Durante esta etapa, el consejo de Hermanos de Egipto continuaba siendo el consejo del Hermano Responsable del sector.

En 1993, los Hermanos crearon el **"Consejo de las obras lasalianas"** formado por Hermanos y Seglares; esta instancia reflexiona con el Hermano Responsable sobre todas las cuestiones escolares y educativas de los Colegios. Esto supone una evolución, un enriquecimiento de la reflexión, puesto

que la misión lasaliana comenzaba a apoyarse tanto en Hermanos como en Seglares. Este consejo estableció varios comités de trabajo, entre ellos el comité pastoral, el comité educativo, el de formación y el de economía. Algunos educadores fueron liberados parcialmente para ocuparse de la animación de estos comités y establecer relaciones entre las diversas presencias lasalianas. Encuentros de formación y puestas en común se desarrollaron en El Cairo, Alejandría y Bayadeya en el Alto Egipto.

Desde 1996, durante el mes de junio, una asamblea lasaliana anual reúne a unos 60 Lasalianos para compartir y reflexionar juntos. Esto ayuda a hacer más visible la Asociación y precisar el proyecto educativo lasaliano.

En 2000, un Seglar lasaliano experimentado ha sido liberado para encargarse del secretariado general de las "obras lasalianas"; se ocupa de la animación y la formación al servicio de sus colegas, y sigue todas las cuestiones que conciernen a la misión lasaliana, en relación con el Hermano Responsable. En el espíritu de las orientaciones del Centro del Instituto, el consejo de las obras lasalianas ha reexaminado su funcionamiento y se llama actualmente **"Consejo de la Misión Lasaliana"**.

En este momento quedan 11 Hermanos en Egipto. Este país forma parte del Distrito del Cercano Oriente. Los 6 Colegios los dirigen 6 directores seglares. Estos últimos años se han desarrollado diversas relaciones entre los lasalianos del Distrito a pesar de las tensiones políticas de la Región.

Para los próximos meses, otros intercambios se preparan a nivel distrital; éstos favorecerán el desarrollo de la misión común. Que el Señor bendiga nuestra asociación.

7.4 La Asociación en Argentina: una opción refundadora

*Santiago Rodríguez Mancini
Distrito de Argentina-Paraguay*

La historia

La misión compartida -lo que hoy llamamos así en el Instituto- es un camino que lleva más de cincuenta años en Argentina. Es un proceso profundo de cambio en el modo de considerar qué significa la misión y la comunidad. Pronto nos llevará también a comprender de un modo nuevo la espiritualidad. Este cambio, que tiene sus raíces en una serie de experiencias que se alejan en el tiempo, es una opción refundadora del Capítulo Distrital de los Hermanos, de la Comunidad de los Hermanos. Destacamos algunas experiencias más cercanas.

- La progresiva disminución del personal religioso en las obras y reemplazo por personal seglar, mayoritariamente femenino.
- El incremento de los servicios educativos y su diversificación cualitativa.
- La fundación de nuevas obras al servicio directo de los pobres.

- La constitución de los Consejos Directivos.
- La participación de Seglares en las comisiones distritales, tanto las pedagógicas como las pastorales y el Consejo Económico
- La construcción participativa del ideario común para nuestras escuelas (1978-1980), que titulamos "Lineamientos Básicos".
- Las Semanas y Encuentros de Espiritualidad lasallana, los Cursos de Pastoral, de Catequesis y de Pedagogía, desde 1978, los Encuentros de directivos y docentes, el trabajo en Regiones Pastorales en el Distrito...
- Las distintas formas de traspaso, cesión o nueva gestión de obras y sus éxitos y fracasos.
- La participación de Seglares en los Capítulos Distritales desde 1980.
- La aceptación en el seno de la "Asociación Educacionista Argentina" de socios y socias Seglares en 1997.
- La constitución de otras organizaciones de participación de Seglares en la conducción de la misión del Distrito en las organizaciones que llamamos "Noroeste - Centro" (2000) y "Región pastoral lasallana del Paraguay" en 2003.

Hacia 1994 las experiencias y las ideas habían convergido suficientemente como para configurar la propuesta de una institucionalización que pudiese dar cuenta de la nueva situación de las obras y de las comunidades.

El Consejo de Distrito y el Capítulo de aquel año comenzaron a pensar y a proponer la constitución de una Fundación que se hiciese cargo de la conducción de las obras más tradicionales, sobre todo de aquellas que no atienden directamente a los pobres. La presencia de los seglares y la reflexión de muchos Hermanos en aquella oportunidad puso en tela de juicio la comprensión que estábamos teniendo de la misión: misión repartida no es



misión compartida. Como Distrito de Hermanos y Seglares no quisimos una estructura de doble autonomía sino de mutua pertenencia. La conflictividad de aquella situación nos llevó a una síntesis que costó comprender y aceptar.

Pasamos así de un modelo de Fundación a un modelo de Asociación Civil. Renovar por dentro la "Asociación Educacionista Argentina" (que existía desde 1905) era renovar sus socios. Y el dilema ya no era el modelo de Misión sino la garantía del Carisma, la forma en que los Hermanos pudiéramos asegurarnos y asegurar al Instituto que seríamos fieles a la Misión que la Iglesia nos encomienda a Hermanos y Seglares. En un comienzo pensamos en una proporción de dos tercios de Hermanos a uno de Seglares. Pero el trabajo sobre los Estatutos nos llevó a encomendar la garantía sólo al H. Visitador y a confiar en el conjunto de los miembros, representado en la Comisión Directiva por partes iguales. Tampoco esto estuvo privado de discusiones y conflictos.

Llegamos así a la Asamblea de Socios del año 1998, en la que elegimos una nueva Comisión Directiva de Hermanos y Seglares que comenzase a dar forma a los cambios. Se trataba entonces de dar funcionamiento a la misión compartida garantizando la fidelidad a La Salle.

El excelente resultado obtenido para la conducción distrital, nos llevó a pensar en estructuras análogas pero diferenciadas para las obras que, por distintos motivos quedaban fuera de la propiedad de la Asociación Educacionista Argentina. Así el Capítulo Distrital constituyó una región para las obras del Noroeste Argentino y para las obras del Paraguay. Organizaciones que, sin ser asociaciones civiles, son también participativas y orgánicas.

Esta ha sido nuestra historia de refundación en su literalidad.

El significado

¿Cuál es el significado interior del hecho histórico, de lo instituido y de la dinámica instituyente, que llamamos Regiones Pastorales del Distrito?

Leer el sentido espiritual de la Asociación realizada por la participación en las Regiones nos lleva a hacer una memoria que puede resultar peligrosa. "**Memoria peligrosa**" -la expresión es de J. B.

Metz- porque es un recuerdo permanente de Jesús, de su presencia y de su significación para los que creemos en él.

Digamos en términos generales que la Asociación tiene que ver en su sentido espiritual con la narración de nuestra propia identidad. El aceptar la Asociación y el aceptar a los socios como tales nos lleva a contarnos la vida de un nuevo modo, distinto del anterior. Aun para los socios más antiguos de entre nosotros, la novedad de los socios que han venido a ser aceptados reconfigura la existencia de todos.

Una primera faceta de este "*memorial peligroso*": Dios no habla en canales especiales, no habla en mediaciones exclusivamente religiosas. El camina en nuestra vida con nosotros. Más aún: sólo comprendemos sus Palabras en nuestras palabras. Todavía más: su Palabra sólo nos interesa cuando es nuestra palabra, cuando habla de nuestros intereses, cuando viene a cubrir nuestros deseos.

La Asociación nos vincula de un modo nuevo con la Iglesia. Aun cuando nuestra Asociación sea Civil, su institucionalidad reviste una confesionalidad claramente eclesial. Esta asociación que constituimos es un modo enteramente laical de compromiso cristiano. **Pertenencia** es el nombre que podemos dar al sentido espiritual que le habla a nuestro amor. Pertenecer es ser parte de algo, pero tiene un matiz de proceso. Nunca se acaba de pertenecer. Pertenecer es manifestarse disponible ante los demás. Pero estar disponible de un modo creativo, esto es, participando con los esfuerzos de la propia



creatividad para resolver las dificultades de la vida. Y esta creatividad se llama entre nosotros profesionalidad. Hemos sido asociados para una tarea, que es la educación cristiana, especialmente de los pobres. Promover la justicia desde la educación es el quicio de la actividad de esta asociación. Y esto no se logra sin profesionalidad. Pertener es estar disponibles para la eficacia educativo-pastoral. A esto somos llamados. La vocación se concreta en la pertenencia, el encuentro se corresponde con la disponibilidad y la identidad con la profesionalidad. La disponibilidad tiene el dinamismo de la fidelidad, como línea de crecimiento continuo. La profesionalidad tiene el dinamismo de la concreción en sistemas pedagógico-pastorales-administrativos, la institucionalización es su línea de crecimiento.

Y aquí un elemento más en el "memorial peligroso" que es nuestra Asociación. Estar disponibles a los demás no es otra cosa que estar disponibles a las llamadas del Espíritu de Dios.

Foto: Gizregovz Niewiadomski



Escuchar a Dios coincide con escuchar a los demás. Hablamos de cuestiones aparentemente muy seculares. Es allí donde late el Espíritu de Dios.

Por último, resaltamos el sentido de esperanza que interiormente podemos leer en la Asociación. Esta Asociación se presenta ante los varones y mujeres de Argentina y Paraguay como un signo de comunidad. Esta es nuestra esperanza de significación. Una comunidad que se levante como un signo en nuestras tierras. Un signo de comunión y de participación. La comunión, que es el fruto del encuentro que nos hace disponibles. La participación que es la actividad profesional de quienes se saben socios. Allí donde hay un socio, todos están con él para crear la comunión y la participación, que son la visibilidad de la identidad y el encuentro, de la disponibilidad y la profesionalidad. Los socios somos semillas de comunidad, gestores de la comunidad educativa, promotores de las comunidades de fe en cada obra en particular.

Nuestra Asociación es signo de comunidad, de justicia y de libertad. No cualquier modelo de organización se presta a la esperanza como signo de comunidad. No cualquier actividad grupal es aparición de la verdad, de la bondad y de la belleza de Dios, que es vida de los hombres y del mundo, para todos los hombres y para todo el mundo. Nuestra comunidad será un signo de futuro cuando sea profundamente incluyente y creadora de comunidades; y cuando, en su disponibilidad, pueda aceptar la voz de los excluidos a quienes desea servir.



8. El horizonte que comienza a aparecer

**El nuevo Distrito de los
Asociados**

8.1 Desafíos en la Asociación

Gery Short es miembro de la Comisión Internacional para la Asociación. Es director del Departamento de Educación del Distrito de San Francisco (Napa, California) y ha estado asociado a la misión lasaliana desde 1978. Vive en Sonoma (California) con su esposa y sus tres hijos.

*Gery Short
de la Comisión Internacional para la Asociación*

“Asociación” para la misión, como carácter fundamental de la vocación de los Hermanos y de la misión lasaliana, ha sido un elemento constante en la fórmula de votos de los Hermanos desde 1691 hasta hoy. A la luz de la historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, muchos educadores lasalianos reconocen hoy que trabajar “juntos y por asociación,” en solidaridad y comunión mutua, es tan principal en la vocación de los Hermanos y en la misión lasaliana como el servicio educativo a los alumnos pobres.

El tema del 43º Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Roma (primavera de 2000) fue “*Asociados para el servicio educativo de los pobres*”. A pesar de su atención especial al tema de la asociación, los delegados del Capítulo reconocie-

ron que el tiempo fue demasiado limitado para tratar adecuadamente este punto dinámico. La deliberación requería mucho más intercambio con sus colaboradores que el asequible en el Capítulo.

Por tanto, el Superior y el Consejo General formaron la Comisión Internacional sobre la Asociación, cuya tarea primordial es continuar, de manera más reflexiva, amplia y colaboradora, el trabajo iniciado por el 43º Capítulo General sobre el tema de la asociación.

La Comisión se ha reunido anualmente desde la primavera de 2001. Cada encuentro –de una semana de duración– ha dado lugar a un nuevo nivel del conocimiento de la asociación en el mundo lasaliano y a una evolución en el pensamiento.

Los desafíos que presento aquí surgen de conversaciones, exposiciones, observaciones en mi trabajo dentro de la Comisión durante estos últimos cuatro años, y de interacciones con educadores lasalianos, Hermanos y Colaboradores a nivel internacional, regional y, mucho más normalmente, en el distrito de San Francisco.

El cometido e influencia de los Hermanos

En la primavera de 2002, la Comisión Internacional de la Asociación estudió las respuestas a una encuesta mundial de los asociados. Una cuestión se refería a la experiencia formativa más valiosa e importante. La experiencia formativa más importante y significativa, para los que respondieron, es su relación con un Hermano particular o con una comunidad de Hermanos. La primera dificultad, con el decreciente número de Hermanos en el norte y la edad más joven de los Hermanos en el sur, es señalar quién puede proporcionar esta experiencia formativa a tantos, especialmente los nuevos en la misión lasaliana.

El asunto de la asociación suscita una serie de temas canónicos. Los Hermanos mantienen el vínculo esencial con la Iglesia institucional. ¿Cómo pueden los Hermanos continuar sirviendo de enla-



Foto: JAW

ce y promover también la asociación con los seglares, especialmente respecto al gobierno?

En los últimos cuarenta años, los Hermanos han sido proféticos en sus declaraciones y animosos en su respuesta a los impulsos del Espíritu al recibir y reconocer el cometido crítico de sus hermanos y hermanas (casados, ordenados, solteros y con votos) en la misión. Sin embargo, ciertos Hermanos parecen reacios o dubitativos a compartir la autoridad, especialmente con los colaboradores seglares o asociados. En algunas zonas del mundo, esencialmente en los “sectores juveniles,” los Hermanos jóvenes podrían sentirse ambivalentes o amenazados por el creciente movimiento lasaliano y resistir los esfuerzos hacia la toma de decisiones y la autoridad compartidas. Algunos seglares son demasiado deferentes con los Hermanos y refuerzan esta “mentalidad clerical.” Encontrar la forma de ir más allá de estas vacilaciones entre algunos Hermanos y asociados seglares que dependen de los Hermanos es un desafío importante.

Integrar los compromisos de vida

Con el avance de la deliberación sobre la asociación, debemos reconocer, validar y acoger los compromisos de vida de colaboradores y asociados. Aunque estoy profunda y personalmente comprometido con esta misión, mi primera responsabilidad es con mi familia, mi esposa y mis hijos. Si ignoro o minimalizo esta responsabilidad, socavo mi vocación. Cualquier expresión de asociación debe proponer y reconocer estos compromisos de vida. A menudo siento que podríamos dar inadvertidamente la impresión de que poner a nuestras familias y esposas por delante de nuestra responsabilidad con la escuela o de nuestro cometido profesional limita nuestro compromiso. Necesitamos celebrar estos compromisos y encontrar la manera de integrar estas opciones de vida (lo que la Iglesia llama “estados de vida”) en el debate de la asociación.

Estructuras y Lenguaje

Cualquier modelo nuevo requerirá nuevas estructuras, quizás un nuevo lenguaje. El 43º Capítulo General abrió la puerta al desarrollo de nuevas estructuras para la misión, con consejos y asambleas de misión que toman decisiones relacionadas con la promoción de la misión. Debemos continuar



Foto: Robert Alchinger

observando el desarrollo de estas estructuras para asegurar su efectividad.

Algunos creen que las palabras “asociado” y “asociación” están demasiado conectadas con la vida, historia y vocación de los Hermanos y que necesitamos una palabra o palabras nuevas para disipar la confusión. En su reunión de abril de 2004, la Comisión trató la cuestión del lenguaje, especialmente el término asociación. A pesar de las complicaciones históricas existentes, muchos miembros de la Comisión acordaron que la palabra asociación debía continuar utilizándose. La expresión histórica y el poder de su significado son demasiado importantes para el Instituto y para el movimiento lasaliano. Muchos miembros de la Comisión recomendaron “reinventar o redefinir la asociación” antes que reemplazarla por algo menos significativo. El término asociación, tan fundamental para el Instituto y el movimiento lasaliano, debe ser mantenido en cualquier “refundación.”

Formación y ofrecimiento de oportunidades

El Instituto debe continuar acentuando el fomento de programas y recursos de formación eficaces. Estos programas deben reflejar las necesidades y circunstancias de los participantes. Por ejemplo, en la región USA/Toronto, un programa popular ha sido el programa de tres semanas en el verano durante tres años: el Instituto Buttimer. Para crear un calendario más “familiar y amigable” para seglares, colaboradores y asociados, la Región dise-